

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN COMIDA CON EMPRESARIOS

ARGENTINOS

BUENOS AIRES, 2 de Septiembre de 1993.

Señoras y señores:

En primer término, mis profundos agradecimientos por esta gentil invitación a participar en este acto. Me considero muy honrado y lo estimo un gesto expresivo de la amistad de Argentina con Chile, esta amable invitación que ustedes me han formulado.

Junto con esto mis felicitaciones más cordiales. Felicitaciones por el Día de la Industria, por el aniversario que ustedes celebran. Ustedes están de fiesta. Pero felicitaciones, sobre todo, por el proceso que están realizando. En verdad, no puedo ocultarles la admiración que me causa lo que he oído aquí sobre cómo Argentina está -en democracia, con libertad, con el esfuerzo de todos- llevando a cabo un proceso de progreso, de transformación, de crecimiento, de estabilidad, de equidad. Es admirable, y los felicito cordialmente.

Como ustedes saben, en Chile vivimos, a la medida de nuestro país, un proceso semejante: en democracia, sobre la base del respeto recíproco entre todos, respetando la libertad de cada cual, tratando de colaborar, los distintos sectores, trabajadores y empresarios, estamos introduciendo un proceso de estabilidad y de crecimiento económico y un proceso de justicia social.

No puedo ocultar que me han impresionado las palabras del señor presidente de la Unión Industrial, cuando llamó a pensar

juntos la tarea de construir la Nación, la tarea de empujar el progreso. Sí, en cada país tenemos que pensar juntos, pero también tenemos que pensar juntos las naciones hermanas que tenemos problemas comunes, que tenemos un destino común. Entre Argentina y Chile en estos últimos años hemos tratado de hacerlo. Los convenios que hemos celebrado -especialmente en el campo de la cooperación económica- están dando sus frutos. Como ustedes saben nuestro comercio se ha más que duplicado; las inversiones de chilenos en Argentina, de argentinos en Chile, se multiplican también. Hay un esfuerzo en común. Este esfuerzo plantea desafíos, desafíos importantes que tenemos que pensar juntos los países de nuestro continente latinoamericano.

El modelo de una economía abierta y competitiva, supone que los mercados a los cuales nosotros queremos llegar con nuestros productos cada vez con mayor valor agregado, estén abiertos, sean también abiertos. Pero resulta que se está produciendo en el mundo un fenómeno que a mí, por lo menos, me preocupa: algunas de las naciones que fueron campeones del modelo de libre comercio, empiezan a aplicar medidas proteccionistas, y medidas proteccionistas mayores mientras mayor sea el valor agregado de nuestros productos. Pareciera que quisiera condenársenos a ser siempre productores de materias primas. Esto nos exige pensar juntos, organizarnos, complementar nuestras economías, buscar nuevos mercados, en fin, tener el coraje y la visión de no dejarnos apabullar por este problema y preveerlo y encararlo.

Termino diciéndoles, gracias por esta oportunidad, felicitaciones, de nuevo, por este proceso que ustedes están viviendo y un cordial abrazo del pueblo chileno al pueblo argentino en este esfuerzo común de construir para nuestros pueblos una sociedad cada vez más libre, cada vez más justa, cada vez más progresista, que proporcione a todos sus hijos posibilidades de bienestar y de felicidad.

Muchas gracias.

* * * * *

BUENOS AIRES, 2 de Septiembre de 1993.

MLS/EMS.